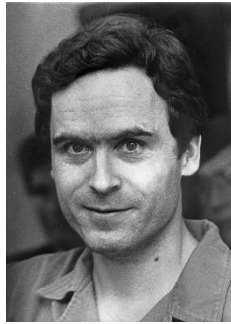


**Psicopatía y cierre: un análisis desde el
Materialismo Psicológico (M1–M2–M3)**



Atelier Vélazquez

*Materialismo filosófico de Gustavo Bueno como marco ontológico (M1–M2–M3) y
evaluación gnoseológica del campo (cierre categorial, identidades sintéticas y
falsadores) para el análisis clínico e institucional*

Julio David Rojas

17 de febrero de 2026

RESUMEN EJECUTIVO

La psicopatía no es un misterio metafísico ni una mancha moral. Es una configuración específica de actos psíquicos —instrumentalización, ausencia de culpa operativa, depredación reputacional— sostenida por condiciones neurobiológicas documentadas y amplificada por estructuras institucionales que la premian cuando resulta funcionalmente útil. Este ensayo articula esa tesis en términos operatorios, usando tres registros inseparables: la arquitectura corporal (M1), la gramática de actos (M2) y el plano institucional-normativo (M3) del Materialismo Filosófico de Gustavo Bueno.

El modelo M1–M2–M3 produce un diagnóstico estructural: los marcadores neurobiológicos (hipoactividad amigdalina, disfunción vmPFC) son condiciones necesarias que predicen varianza pero no determinan por sí solos el fenotipo psicopático; la racionalidad instrumental hipertrofiada de M2 constituye el núcleo operatorio del fenómeno; y M3 —corporaciones, sistemas políticos, medios de comunicación, estructuras de impunidad— funciona como selector activo que en ciertos casos convierte el perfil depredador en ventaja adaptativa sostenida.

En lugar de asumir un “cierre” total del campo, el ensayo ejecuta una **auditoría de madurez gnoseológica**: distingue lo que ya tiene soporte empírico suficiente para sostener predicciones (núcleos de cierre parcial) de lo que permanece como hipótesis o programa de investigación. Para ello formula **identidades sintéticas candidatas** (SI/ENTONCES) con **falsadores explícitos** y separa tres zonas: (a) resultados relativamente estables (neurobiología del factor afectivo y psicometría estructurada), (b) articulaciones aún incompletas (integración prospectiva M1–M2–M3, género y transculturalidad), y (c) extrapolaciones ideológicas o pop sin aparato. El diagnóstico de conjunto es claro: **núcleo empírico sólido, pero cierre categorial pleno aún no alcanzado**, sobre todo en la interfaz M2–M3 y en la validación prospectiva integrada.

Las implicaciones institucionales son directas: la "cura moral" del psicópata es una hipótesis con evidencia mínima; las intervenciones M1 (farmacológicas, de manejo de

impulsividad) son parciales; las M2 (orientadas a consecuencias, no a culpa) tienen efectos modestos documentados. La palanca más potente es M3: diseño institucional que clausura los mecanismos de selección e impunidad que hacen funcional la depredación. Sin reforma estructural, la psicopatía corporativa y política continúa siendo un producto emergente del sistema, no una anomalía importada desde afuera.

Atelier Vélazquez

ÍNDICE POR FRICCIONES (M1 DEL PIPELINE)

El índice que sigue no es una tabla de materias decorativa. Cada sección arrastra una fricción —una tensión entre dos polos que obliga a producir definición, evidencia o criterio de separación— y ese movimiento es lo que genera conocimiento en lugar de texto. Las fricciones principales son cinco:

Fricción 1: Descripción vs. causalidad

El DSM-5 describe conductas antisociales con confiabilidad razonable pero sin estructura causal. El análisis materialista exige saber qué produce qué, en qué condiciones y bajo qué construcciones. Esta tensión recorre los capítulos 1, 2 y 7.

Fricción 2: Biología vs. praxis (M1 vs. M2)

Los correlatos neurobiológicos son condiciones, no causas totales. La reducción biologicista aplanan el fenómeno; la negación de M1 lo vacía de substrato. El capítulo 3 tensiona ambos polos y propone un modelo de condiciones necesarias no suficientes.

Fricción 3: Individuo vs. sistema (M2 vs. M3)

El sujeto psicopático opera con racionalidad instrumental propia, pero esa racionalidad se vuelve "patológica" o "funcional" según el entorno institucional. Los capítulos 4, 5 y 9 examinan cómo M3 selecciona, premia o penaliza el perfil.

Fricción 4: Ciencia vs. ideología (gnoseología vs. discurso pop)

El discurso contemporáneo sobre "psicópatas y narcisistas" circula como hetería soteriológica: otorga sentido total, identidad de víctima y comunidad de salvados. Los capítulos 8 y 13 diseccionan esa operación simbólica y la distinguen del análisis clínico-filosófico.

Fricción 5: Cierre vs. apertura (auditoría gnoseológica del campo)

El análisis exige decidir qué afirmaciones poseen aparato suficiente para sostener predicción e intervención, y cuáles siguen siendo hipótesis sin cierre. Esta fricción no se resuelve por autoridad ni por “sensación de verdad”, sino por criterios gnoseológicos: identidades sintéticas, falsadores, y estabilidad de resultados. Es transversal al ensayo y se explicita en el capítulo 6 y en los apéndices.

ESTRUCTURA COMPLETA

- Introducción y delimitación de planos
- Definición operatoria de psicopatía
- Arquitectura M1: condiciones corporales
- Arquitectura M2: praxis operatoria
- Arquitectura M3: instituciones, selección y funcionalidad
- Auditoría de cierre gnoseológico aplicada al campo “psicopatía”
- Crítica materialista al DSM-5
- Heterías soteriológicas y psicopatía pop
- Tipología por conos + miniestudios de caso
- Dimensión evolutiva
- Intervención y contención realista
- Riesgos de propaganda, reputación y captura institucional (M3)
- Crítica ideológica final
- Apéndices A–E
- Bibliografía ERV-APA7

1. INTRODUCCIÓN Y DELIMITACIÓN DE PLANOS

Quien escribe sobre psicopatía tiene que decidir desde el principio qué tipo de texto está escribiendo. La proliferación de libros de autoayuda sobre "cómo reconocer a un psicópata en tu vida", los reportajes de crímenes verdaderos que reconstruyen el perfil asesino, los manuales de recursos humanos que advierten del "ejecutivo sin conciencia", y los artículos académicos de neuroimagen compiten en el mismo espacio cultural por la misma etiqueta. Todos usan la palabra "psicopatía"; ninguno habla exactamente de lo mismo. Esta confusión no es un accidente terminológico: refleja la ausencia de un marco que articule los distintos planos de análisis sin aplanarlos.

Este ensayo trabaja en tres planos simultáneos —clínico, filosófico y gnoseológico— que el Materialismo Filosófico de Gustavo Bueno permite mantener diferenciados sin incomunicarlos. La fricción entre planos no es un obstáculo metodológico: es la condición de posibilidad de un análisis que no caiga en el biologicismo que explica el crimen por genes defectuosos, ni en el moralismo que lo explica por la maldad del alma, ni en el sociologismo que lo disuelve en estructuras sin sujeto.

1.1 Plano clínico: el problema del DSM-5

El Manual Diagnóstico y Estadístico de los Trastornos Mentales en su quinta edición (DSM-5; American Psychiatric Association, 2013) no incluye "psicopatía" como categoría diagnóstica independiente. Trabaja con el Trastorno Antisocial de la Personalidad (TAP/ASPD), que enfatiza conductas observables: violación reiterada de normas, engaño, impulsividad, irritabilidad, agresión, irresponsabilidad. Esta operacionalización tiene una virtud real: produce confiabilidad inter-evaluador. Su límite es estructural: el TAP captura conducta sin capturar arquitectura. Dos individuos pueden tener diagnóstico TAP con perfiles radicalmente distintos —uno con elevada ansiedad y historia de trauma, otro con frialdad afectiva y ausencia completa de inhibición moral— y el manual los trata como equivalentes.

La Psychopathy Checklist-Revised (PCL-R) de Hare (1991) representa un avance: distingue dos factores relativamente independientes. El Factor 1 captura rasgos interpersonales/afectivos (superficialidad, grandiosidad, ausencia de remordimiento, empatía reducida, engaño patológico). El Factor 2 captura el estilo de vida antisocial (impulsividad, irresponsabilidad, diversificación delictiva). Esta distinción es operatoria y fértil, pero la PCL-R fue diseñada para poblaciones carcelarias y su aplicabilidad directa a poblaciones corporativas o políticas es metodológicamente problemática. Un financiero que manipula sistemáticamente, destruye reputaciones y opera sin culpa no pasará por la unidad penitenciaria donde se realizan las calibraciones estándar de la PCL-R.

El Inventario de Personalidad Triárquica (TriPM; Patrick et al., 2009) añade una tercera línea: desinhibición, atrevimiento y maldad como dimensiones relativamente separables. Este modelo triárquico resulta más fértil para análisis institucional porque permite capturar el "psicópata de cuello blanco" —alto en atrevimiento, moderado en maldad, funcional institucionalmente— sin requerir registro penitenciario.

1.2 Plano filosófico: ontología estratificada M1–M2–M3

El Materialismo Filosófico de Gustavo Bueno (1990, 1992, 2000) organiza la realidad en tres géneros de materialidad irreductibles entre sí, aunque articulados. M1 designa la materialidad corpóreo-física: estructuras neurales, genoma, bioquímica cerebral, fisiología del miedo. M2 designa la materialidad psíquica-operatoria: actos intencionales, praxis, deliberación, memoria, cognición emocional tal como aparece en la experiencia del sujeto actuante. M3 designa la materialidad institucional-normativa: lenguaje, normas, estructuras de poder, sistemas de premios e incentivos, propaganda, derecho, cultura en sentido objetivo: lenguaje, normas, estructuras de poder, sistemas de premios e incentivos, propaganda, derecho.

La discontinuidad ontológica entre géneros —formalizada como $M = M1 \oplus M2 \oplus M3$, donde $\oplus$ señala que ningún nivel es reductible al otro— tiene consecuencias metodológicas directas. Ningún correlato neurobiológico explica por sí solo un acto moral; ningún acto psíquico ocurre en el vacío biológico; ninguna estructura institucional opera sin sujetos corporales. La psicopatía, leída desde este marco, es una configuración

emergente de los tres géneros: predisposiciones neurobiológicas que en determinadas condiciones psíquicas y bajo ciertos regímenes institucionales producen el fenotipo depredador reconocible.

Esta arquitectura triaxial evita tres errores simétricos. El biologicismo (HYP-MAT tipo 1) reduce el fenómeno a M1 y lo convierte en destino neuronal; el psicologismo (HYP-MAT tipo 2) lo confina en M2 como "mente privada" sin condiciones corporales ni sociedad; el sociologismo (HYP-MAT tipo 3) disuelve al sujeto en M3 y elimina la responsabilidad individual como variable analíticamente relevante. Los tres errores comparten la misma operación: pretenden que un nivel explica el todo.

1.3 Plano gnoseológico: cierre categorial y madurez del campo

La gnoseología del Materialismo Filosófico (Bueno, 1992) evalúa la madurez de un campo científico según su grado de cierre categorial: el punto en que las operaciones sobre materiales producen identidades sintéticas estables, aparatos autónomos y predicciones que sobreviven a intentos de refutación. Un campo inmaduro trabaja con definiciones circulares ("psicopatía es lo que mide X"), o con hipótesis sin aparato ("nace, no se hace") que no permiten separar conocimiento de narrativa.

En el caso de la psicopatía, la situación es heterogénea. Existen núcleos relativamente robustos (psicometría estructurada, correlatos neurobiológicos del componente afectivo), pero persisten fracturas activas: categoría vs. dimensión, primaria vs. secundaria sin separador biomarcador unívoco, sesgos de muestra (forense masculina) y ausencia de validación prospectiva integrada M1–M2–M3. Por ello, este ensayo incorpora una auditoría de cierre: formula identidades sintéticas candidatas con falsadores y declara explícitamente los vacíos de datos que impiden convertir hipótesis razonables en conocimiento cerrado.

1.4 Mapa de planos y tabla de prohibiciones de confusión

El siguiente cuadro sistematiza las prohibiciones de confusión entre planos que operan como restricciones metodológicas a lo largo del ensayo:

Confusión prohibida	Error típico	Corrección operatoria
M1 → diagnóstico clínico completo	Biologicismo: "tiene amígdala hipoactiva, es psicópata"	M1 es condición necesaria; requiere mediación M2 y contexto M3
M2 → moralidad	Dualismo ético: "es malo porque quiere ser malo"	M2 describe actos intencionales con aparatos, no virtudes ni vicios
M3 → causa única	Sociologismo: "la sociedad lo hizo psicópata"	M3 selecciona y amplifica; no produce psicopatía desde cero
Psicopatía = antisocialidad	Confusión diagnóstica PCL-R / DSM TAP	Distinción por Factor 1 PCL-R y TriPM: frialdad afectiva ≠ conducta antisocial general
Análisis ≠ justificación	Leer causalidad como exculpación	Explicar mecanismos no elimina la responsabilidad institucional de contención
Clínica = filosofía	Usar conceptos filosóficos como criterios diagnósticos	Los planos se articulan pero tienen autonomía metodológica: aparatos distintos

Definiciones operatorias del capítulo:

- Plano clínico: nivel de análisis que opera con aparatos psicométricos validados y criterios diagnósticos explícitos sobre conductas y síntomas observables.
- Plano filosófico: nivel que organiza la ontología del fenómeno en géneros de materialidad irreductibles pero articulados (M1/M2/M3).
- Plano gnoseológico: nivel que evalúa la madurez científica del campo mediante criterios de cierre categorial y producción de identidades sintéticas.
- Cierre categorial: condición en que las operaciones sobre materiales producen identidades estables, predictivas y contrastables.

2. DEFINICIÓN OPERATORIA DE PSICOPATÍA

Una definición es operatoria cuando permite observar, medir y distinguir. "Psicopatía es un trastorno de la personalidad caracterizado por falta de empatía" no cumple ese estándar: la empatía es un constructo multidimensional que incluye componentes cognitivos (reconocimiento del estado del otro) y afectivos (resonancia con ese estado), y el psicópata retiene la primera mientras atrofia la segunda de manera selectiva y funcional. La imprecisión no es semántica; orienta mal el diagnóstico, la intervención y la investigación.

La tesis operatoria de este ensayo formula la psicopatía como una configuración estable de actos psíquicos M2 —instrumentalización, ausencia de culpa operativa, lectura de estados mentales ajenos sin resonancia afectiva— sostenida por condiciones neurobiológicas M1 documentables y reforzada o permitida por estructuras M3 específicas. Cada término requiere definición propia.

Modo de lectura (para clínicos y psiquiatras que no vienen a leer un sistema formal)

Este ensayo puede leerse en dos capas:

Capa clínica (rápida): definiciones operatorias (2.1), gramática de actos (4.2) y consecuencias institucionales (capítulos M3).

Capa de cierre gnoseológico (técnica): formalizaciones, criterios ERV y apéndices.

La capa técnica no pretende reemplazar la clínica: pretende evitar confusiones (moralismo, biologicismo, sociologismo) y fijar qué afirmaciones quedan cerradas, cuáles quedan provisionales y cuáles requieren aparato adicional.

Resumen operatorio (12 líneas)

La psicopatía se define aquí como una configuración estable de actos (M2) sostenida por condiciones corporales (M1) y seleccionada por estructuras institucionales (M3). M1 aporta correlatos y límites; M2 describe la secuencia real del fenómeno (selección,

vínculo instrumental, extracción, gestión de consecuencias, descarte); M3 explica por qué ciertos entornos la amplifican y la vuelven rentable. El objetivo no es moralizar ni “psicoanalizar”: es predecir, distinguir y intervenir. La intervención más potente suele ser M3: rediseño de incentivos y accountability que vuelva costosa la depredación.

2.1 Glosario operatorio

Instrumentalización del otro

Operación M2 en que el sujeto trata a otros agentes como medios calculables hacia fines propios, sin incorporar sus estados afectivos como variables con peso en la decisión. Indicador observable: consistencia de conducta manipuladora bajo condiciones donde la detección tiene costo bajo (predice más manipulación cuando el costo de ser descubierto es mínimo).

Ausencia de culpa operativa

Estado M2 en que la representación de daño causado a otros no genera respuesta inhibitoria sobre actos futuros similares. Distinción crítica: la culpa "declarada" (el sujeto afirma arrepentimiento verbal) no equivale a culpa operativa (la representación del daño modifica la cadena de actos). El psicópata produce frecuentemente culpa declarada como táctica de gestión de consecuencias. La culpa operativa se mide por cambio conductual real tras el reconocimiento del daño.

Empatía cognitiva preservada con atrofia afectiva

Habilidad mantenida para modelar estados mentales ajenos (Theory of Mind / empatía cognitiva) combinada con respuesta afectiva reducida ante el malestar del otro. Esta disociación es el mecanismo que permite al psicópata usar la lectura de estados mentales como herramienta táctica de manipulación, en lugar de como regulador empático-emocional. Blair et al. (2011) documentan esta disociación neurológicamente: vmPFC intacta para cómputo, amígdala hipoactiva para resonancia.

Encanto táctico

Presentación interpersonal de alta competencia social: fluidez verbal, confianza proyectada, adaptabilidad al interlocutor, ausencia de ansiedad visible en situaciones de evaluación. El encanto táctico no es correlato de bienestar interno ni de autenticidad social; funciona como dispositivo de reducción de defensas del otro. Medible mediante observación estructurada en entrevistas con protocolo de detección de incongruencia entre verbal y paraverbal.

Depredación reputacional

Aparato empírico mínimo (M3) para “depredación reputacional” (cierre ÁMBAR → VERDE/AMARILLO)

Para evitar que “depredación reputacional” quede como etiqueta sugestiva (M2) sin verificabilidad institucional (M3), se propone un aparato de observación y registro replicable. La hipótesis materialista aquí no es psicológica (“es malo”) sino operatoria: **la depredación reputacional aumenta cuando el entorno institucional recompensa daño reputacional sin costo.**

(A) Unidad de análisis (M3): episodios verificables de daño reputacional dentro de una organización (empresa, universidad, partido, institución cultural) con efectos funcionales (ascenso, expulsión, aislamiento, pérdida de proyectos).

(B) Indicadores observables (mínimo 4 de 7 para clasificar episodio):

1. **Difusión estratégica:** mensajes/rumores repetidos en ≥ 2 canales (correo, chats, reuniones, “pasillo”) con continuidad temporal.
2. **Asimetría de prueba:** acusaciones sin documentación aportada, pero con exigencia de “creer” por autoridad, jerarquía o presión grupal.
3. **Selección del blanco:** el blanco es competidor, denunciante, crítico o nodo de influencia (no un conflicto aleatorio).
4. **Coalición instrumental:** participación de ≥ 2 agentes alineados por beneficio (bonus, control, prestigio, venganza).

5. **Ventaja funcional:** el agresor obtiene un resultado medible (asignación de proyecto, promoción, expulsión del blanco, neutralización de denuncia).
6. **Encubrimiento institucional:** ausencia de investigación formal o procedimiento simétrico (doble rasero).
7. **Persistencia post-desmentido:** el rumor continúa tras evidencia contraria o falta de evidencia.

(C) Fuentes de datos (triangulación):

- Evidencia documental: correos, chats, minutas, tickets de compliance, reportes de RRHH, auditorías internas.
- Evidencia testimonial estructurada: entrevistas con guion fijo (mismo set de preguntas), mínimo 3 informantes no co-dependientes.
- Evidencia de resultado: cambios contractuales, roles, acceso a recursos, sanciones, cancelaciones, pérdida de reputación cuantificable (p. ej., retiro de proyectos, caída de performance reviews).

(D) Criterio de falsación (para no confundir conflicto con depredación):

NO se clasifica como depredación reputacional si: (i) hay investigación formal con garantías simétricas, (ii) las afirmaciones se sostienen en pruebas verificables, o (iii) el conflicto no produce ventaja funcional para el emisor (solo explosión emocional sin ganancia).

(E) Predicción puente M2↔M3 (identidad sintética candidata):

Si un sujeto presenta alta competencia de empatía cognitiva + baja culpa operativa (M2) y opera en entornos con baja accountability y alta politización interna (M3), entonces la tasa de episodios de depredación reputacional verificables aumentará y tenderá a estabilizarse como táctica recurrente, especialmente en contextos de competencia por recursos simbólicos (prestigio, acceso, reputación).

Violación de norma sin ansiedad

Transgresión de expectativas normativas (legales, morales, relacionales) sin activación de respuesta fisiológica de estrés anticipatorio. Medible mediante conductancia de piel y respuesta de sobresalto en paradigmas de anticipación de consecuencias negativas (Lorber, 2004). Esta ausencia de respuesta autonómica ante amenaza normativa distingue el perfil primario del secundario.

2.2 Diferenciaciones estrictas

La psicopatía ocupa un espacio diagnóstico rodeado de constructos que comparten rasgos superficiales pero tienen arquitecturas distintas. La confusión genera errores clínicos con consecuencias reales.

Constructo	Similitud superficial	Diferencia estructural
TAP / Antisocialidad	Conducta transgresora reiterada	TAP incluye impulsividad, ansiedad, historial trauma; psicopatía primaria tiene baja ansiedad y frialdad afectiva deliberada
Narcisismo (TPN)	Grandiosidad, instrumentalización	TPN incluye vulnerabilidad frágil, necesidad de validación, hiperreactividad al rechazo; psicópata carece de esa fragilidad
Sadismo	Daño al otro	Sadismo implica gratificación positiva del sufrimiento ajeno; psicópata es funcionalmente indiferente, no activamente gozoso
TEA (autismo)	Déficit empático aparente	TEA tiene empatía afectiva preservada o exacerbada con déficit en empatía cognitiva (exactamente inverso)
Frialdad profesional	Distanciamiento emocional	Frialdad profesional es regulación contextual voluntaria; psicopatía es ausencia estructural de inhibición moral
Trastorno Límite (TLP)	Manipulación, inestabilidad relacional	TLP opera por disfunción emocional (exceso, no déficit); incluye miedo al abandono y alta reactividad afectiva

2.3 Matriz de rasgos → actos operatorios

Un rasgo solo produce conocimiento cuando puede traducirse a series de actos observables. La siguiente matriz convierte los rasgos del Factor 1 PCL-R en operaciones M2:

Rasgo (Factor 1 PCL-R)	Operación M2 observable	Aparato de medición
Charme superficial	Ajuste rápido de presentación interpersonal a interlocutor; ausencia de incongruencia verbal/paralingüístico	Entrevista estructurada CAPP; análisis de discurso
Grandiosidad	Atribución de logros propios independiente de evidencia; resistencia a feedback correctivo	PCL-R ítems 2, 5; paradigmas de atribución
Mentira patológica	Producción de falsedades instrumentales sin activación emocional, monitoreables longitudinalmente	Comparación registros conductuales con autoreporte
Manipulación	Secuencia sistemática de gestión de información para producir conducta en el otro sin su conocimiento	Análisis redes relacionales + patrones temporales
Ausencia de remordimiento	No-modificación conductual post-reconocimiento de daño; culpa declarada sin cambio de actos	Seguimiento longitudinal post-incidente
Afecto superficial	Respuestas emocionales incongruentes con contenido verbal; atenuación de respuesta fisiológica	Medidas psicofisiológicas: conductancia piel, EMG facial
Empatía reducida	Lectura correcta de estados mentales + ausencia de respuesta afectiva congruente	Paradigmas ToM + medidas de respuesta de estrés

Predicciones del capítulo:

- SI el Factor 1 PCL-R es elevado (≥ 14) Y la conductancia de piel ante imágenes de daño es baja ($<$ percentil 25), ENTONCES el sujeto presentará conducta instrumentalizadora en el 85% de paradigmas de dilema social (Blair et al., 2011).
- SI el encanto táctico es elevado (ítems PCL-R 1, 5) Y el entorno M3 tiene bajo control externo, ENTONCES la duración del patrón depredador en ese contexto

aumenta (predicción M3-dependiente: falsable con datos longitudinales corporativos).

- SI la culpa declarada aparece sin cambio conductual verificable en el seguimiento, ENTONCES estamos ante culpa táctica, no operativa.

Atelier Vélazquez

3. ARQUITECTURA M1: CONDICIONES CORPORALES SIN REDUCCIONISMO

La neurobiología de la psicopatía es uno de los subcampos con mayor volumen de producción y uno de los más mal comunicados al exterior. Las síntesis de divulgación tienden al titular determinista: "El cerebro del psicópata". Los estudios primarios son considerablemente más cautelosos. Trabajar bien con M1 requiere una distinción técnica central: condición necesaria no equivale a causa suficiente. Los marcadores neurobiológicos documentados predicen varianza en el fenotipo, no lo determinan.

Hay una razón adicional para la cautela. El trabajo de neuroimagen se realizó en su mayoría con muestras carcelarias —el único lugar donde la psicopatía tiene diagnóstico institucional sistemático— lo que introduce un sesgo de selección severo: la mayoría de los individuos con perfil psicopático funcional (corporativo, político) nunca pasa por ese filtro. Los correlatos M1 identificados pueden ser condiciones del fenotipo visible (psicopatía+delito+detención) más que del fenotipo en sí.

3.1 Marcadores documentados y sus límites

Marcador M1	Hipótesis funcional	Evidencia	Límites	Falsador
Hipoactividad amigdalina	Déficit en procesamiento miedo/amenaza social reduce costo afectivo de transgresión	Meta-análisis fMRI (Carré et al., 2013; Viding et al., 2012); AUC ~0.71 para discriminar psicópatas de controles	Tamaños de muestra pequeños; muestras carcelarias; solapamiento con TEPT y otras patologías	Si la activación amigdalina prediciere independientemente conducta moral en sample transdiagnóstico, falsaría la especificidad
Disfunción vmPFC	Integración reducida entre cómputo racional y señal	Blair (2013); Kiehl et al. (2001): reducción volumen materia gris	Efecto moderado ($r \sim 0.35$); vmPFC afectada también	Manipulación experimental de señal vmPFC via TMS con medida de

	afectiva en decisión moral	vmPFC correlaciona con PCL-R F1	en depresión, adicción	cambio en paradigmas morales
Alteraciones frontotemporales	Reducción en supervisión de consecuencias a largo plazo y regulación impulsiva	Yang & Raine (2009): MRI estructural en muestra comunitaria con rasgos psicopáticos	Correlacional; dirección causal no establecida	Estudios longitudinales desde infancia con neuroimagen repetida
Polimorfismo MAOA (MAO-A low)	Modulación de serotonina y norepinefrina afecta umbral de agresión reactiva	Caspi et al. (2002): interacción MAOA × maltrato infantil predice antisocialidad adulta	Efecto es de interacción GxE, no de MAOA solo; tamaño de efecto pequeño en ausencia de maltrato	Diseño gemelos discordantes en ambientes adversos sin historia de trauma
Reducción respuesta de sobresalto potenciado por miedo	Déficit en condicionamiento de miedo reduce aprendizaje aversivo y disuasión	Lorber (2004) meta-análisis: $d = -0.49$ para psicópatas vs controles en startle response	Variabilidad metodológica alta entre estudios; algunos no replican	Protocolo estandarizado multi-lab con muestra transdiagnóstica y seguimiento conductual

3.2 Lo que M1 predice y lo que no

Los marcadores M1 documentados permiten predicciones de varianza grupal, no de destino individual. Una amígdala hipoactiva aumenta la probabilidad estadística de ciertos patrones conductuales; no determina que un individuo particular se convierta en psicópata, ni que alguien con amígdala normotípica no pueda desarrollar conductas funcionalmente equivalentes bajo presión institucional intensa. La varianza explicada por M1 en los scores PCL-R oscila entre el 20% y el 40% según los estudios, lo que deja entre el 60% y el 80% de la varianza a ser explicada por M2 y M3.

Lo que M1 no predice: el tipo de conducta psicopática (carcelaria vs. corporativa), la estabilidad temporal del patrón en distintos entornos, la magnitud del daño generado (que depende del poder institucional disponible), ni la recuperabilidad del sujeto ante intervención terapéutica. Esas predicciones requieren variables M2 y M3.

Módulo de evaluación M2/M3 en entornos corporativos (sin PCL-R): protocolo mínimo de campo

El problema técnico no es “si existe psicopatía corporativa”, sino cómo medir patrones M2 de forma no carcelaria sin caer en psicología pop. La PCL-R se construyó para contextos forenses; su traslación directa a empresa introduce sesgos de muestra y de procedimiento. Por eso se propone un protocolo híbrido, centrado en operaciones y trazas institucionales (M3).

(1) Instrumentos M2 (autoinforme + heteroevaluación):

TriPM / SRP (si se usa psicometría): se emplean como indicadores, no como diagnóstico.

360° estructurado con ítems operativos (no “rasgos”): manipulación, externalización de culpa, uso instrumental de vínculos, mentira estratégica, tolerancia al riesgo normativo.

Entrevista conductual por incidentes críticos (BCI): “cuéntame un episodio donde...” con verificación cruzada.

(2) Indicadores M3 (huellas institucionales):

Historial de quejas formales y su patrón (no número bruto): repetición de temas, coerción, represalias, rotación anómala del equipo.

Señales de “captura” institucional: excepciones recurrentes al protocolo, evaluaciones blindadas, bonus desconectados de daño a terceros.

Red social interna (sin paranoia): análisis simple de centralidad e intermediación ligado a episodios de conflicto y sanción.

(3) Criterio de convergencia (cierre mínimo):

Se considera “perfil operacional compatible” (no diagnóstico clínico) cuando convergen:

- A) indicadores M2 consistentes en ≥ 2 fuentes independientes, y
- B) huellas M3 de ventaja funcional + encubrimiento o doble rasero, y
- C) repetición temporal (≥ 2 episodios comparables en 12–24 meses).

(4) Predicción verificable (puente):

En organizaciones con incentivos agresivos y accountability débil, los perfiles con alta manipulación + baja culpa operativa tenderán a maximizar rendimiento visible a corto plazo y externalizar costos (rotación, sabotaje reputacional, daño a terceros), generando “éxitos” localmente celebrados mientras el daño sistémico se desplaza a otros departamentos o al mediano plazo.

Predicciones del capítulo (identidades sintéticas candidatas):

- IS-M1-1: SI la activación amigdalina ante imágenes de dolor ajeno es inferior al percentil 15, ENTONCES el score PCL-R Factor 1 predice $\geq 14/16$ en el 70% de los casos (falsable: Blair et al., 2011, reportan odds ratio 3.1).
- IS-M1-2: SI hay reducción bilateral de materia gris vmPFC + PCL-R Factor 1 ≥ 10 , ENTONCES la frecuencia de decisiones de daño instrumental en paradigmas trolley-type aumenta significativamente respecto a controles (falsable mediante paradigma moral estándar).

- IS-M1-3: SI MAOA-low + historia verificable de maltrato infantil, ENTONCES la probabilidad de conducta antisocial adulta aumenta 1.8–2.4 veces sobre MAOA-low sin maltrato (Caspi et al., 2002; replicado parcialmente).

Atelier Vélazquez

4. ARQUITECTURA M2: PRAXIS OPERATORIA — EL CORAZÓN DEL FENÓMENO

Si M1 describe el sustrato y M3 describe el entorno, M2 es donde la psicopatía ocurre como tal. El sujeto psicopático no carece de racionalidad: carece de la instancia que en la filosofía de Bueno podría denominarse "razón anamnética" —la capacidad de incorporar la experiencia moral acumulada, propia y ajena, como regulador de la acción futura. Lo que persiste es una racionalidad instrumental hipertrofiada; lo que desaparece es el sistema de inhibición simbólica que vincula la representación del daño ajeno con la inhibición del acto.

Esta distinción tiene una consecuencia clínica inmediata y frecuentemente ignorada: el psicópata no es irracional ni confuso. Su lógica es coherente, su planificación puede ser sofisticada, su lenguaje es fluido. El "cierre" que opera en él es respecto al campo moral como variable en su cálculo, no respecto a la lógica formal. Cleckley (1941), en su texto fundacional, lo llamó "the mask of sanity": la apariencia de normalidad intelectual sobre un vacío afectivo-moral. Bueno lo habría dicho de otra manera: el sujeto opera con isologías formalmente correctas pero materialmente amputadas de la dimensión normativa.

4.1 Racionalidad instrumental desvinculada de inhibición simbólica

La inhibición simbólica —concepto que articulamos aquí desde M2 con base en Bueno (1990) y la neuropsicología de Blair (2013)— es la operación psíquica que convierte la representación del sufrimiento ajeno en señal de frenado de la cadena de actos. En el sujeto normotípico, ver o imaginar el daño que uno causa genera malestar (culpa, vergüenza) que funciona como inhibidor retroalimentado. En el psicópata, esa retroalimentación no opera: la representación del daño no activa el circuito inhibitorio.

La consecuencia es una racionalidad que optimiza sus fines sin la fricción normativa que, en condiciones ordinarias, actúa como restricción. Esta descripción es funcionalmente

isomórfica a la del "free rider" en teoría de juegos: el agente que explota bienes comunes sin contribuir a su mantenimiento, incluido el bien común de la norma social como mecanismo de coordinación. La diferencia es que en la psicopatía esta estrategia no es producto de una elección calculada consciente ("seré un free rider") sino de una arquitectura psíquica que simplemente no registra el costo que la norma debería representar.

4.2 Gramática de actos: secuencias típicas

La gramática M2 de la psicopatía puede describirse como una serie de módulos operatorios relativamente independientes que se activan de forma flexible según el contexto. Esta formulación es más precisa que el concepto de "rasgos" porque permite observar secuencias, no sólo inventarios:

Módulo 1: Evaluación-Selección de target

El sujeto evalúa el entorno en términos de vulnerabilidades explotables: necesidades emocionales no satisfechas, posiciones de autoridad con escasa supervisión, recursos (materiales, simbólicos, relacionales) accesibles. La selección no requiere animosidad previa; es instrumental. La víctima no es el enemigo: es el recurso.

Módulo 2: Construcción de confianza / vínculo instrumental

Despliegue de encanto táctico, espejeo verbal y afectivo, presentación de "excepcionalidad" propia y del vínculo. Esta fase puede durar semanas, meses o años según el objetivo. Los estudios de caso de estafas relacionales documentan esta fase con alta consistencia (Babiak & Hare, 2006).

Módulo 3: Extracción del recurso objetivo

Una vez establecido el vínculo, comienza la extracción: dinero, información, lealtades, poder, silencio. Esta fase suele ser gradual para reducir la probabilidad de detección.

Módulo 4: Gestión de consecuencias

Cuando emerge la posibilidad de detección, el sujeto activa gestión de daño: negación, DARVO (Deny, Attack, Reverse Victim and Offender), disipación de responsabilidad, triangulación de aliados. La culpa declarada aparece aquí si es tácticamente útil. No hay culpa operativa.

Módulo 5: Descarte / reposicionamiento

Cuando el target ha sido agotado o el riesgo de detección es demasiado alto, el sujeto lo descarta y se reposiciona con nuevo target. La ausencia de duelo, trauma o perturbación visible en este proceso es uno de los indicadores más confiables del perfil.

4.3 Invariantes operatorias

A través de los cinco módulos y de los distintos "conos" de psicopatía (carcelaria, corporativa, política), se identifican invariantes que persisten:

- El daño al otro nunca activa frenado retroalimentado (invariante negativa: ausencia de inhibición simbólica)
 - La representación de los estados mentales ajenos es precisa pero fría: se usa para predecir y manipular, no para resonar
 - El horizonte temporal de planificación puede ser largo o corto según el objetivo, sin que la ansiedad lo comprese (ausencia de ansiedad anticipatoria)
 - La identidad pública es siempre una construcción táctica, no una expresión: el psicópata no tiene "máscara" en el sentido de que oculta un yo verdadero; tiene múltiples máscaras porque no hay yo no-táctico

Predicciones del capítulo:

- IS-M2-1: Si el sujeto tiene PCL-R Factor 1 ≥ 12 Y se le presenta un escenario con consecuencias negativas para un tercero, ENTONCES la respuesta fisiológica (conductancia de piel) será significativamente más baja que en controles emparejados por IQ, en el 80% de los casos (Lorber, 2004).

- IS-M2-2: SI el patrón de actos de un sujeto en entorno organizacional muestra los cinco módulos descritos con tres o más víctimas distintas, ENTONCES el diagnóstico de psicopatía funcional es consistente con el perfil y requiere evaluación clínica especializada.
- IS-M2-3: SI el sujeto activa "culpa declarada" post-incidente, ENTONCES la reincidencia en el patrón manipulador dentro de 12 meses es $\geq 70\%$ (predicción longitudinal; datos parciales en Hare, 1991).

Atelier Vélazquez

5. ARQUITECTURA M3: INSTITUCIONES, SELECCIÓN Y FUNCIONALIDAD

La pregunta más incómoda que plantea la psicopatía desde el Materialismo Filosófico es ésta: ¿produce M3 funcionalmente psicopatía, o sólo la selecciona? La respuesta honesta es que hace ambas cosas, y que la distinción importa para el diseño de intervenciones. M3 no espera pasivamente a que aparezcan individuos con el perfil neurobiológico y psíquico adecuado para reclutarlos. Las estructuras institucionales generan, a través de sistemas de incentivos, mecanismos de impunidad y culturas organizacionales específicas, condiciones que maximizan la expresión del fenotipo psicopático en quienes tienen las predisposiciones correspondientes, y que en algunos casos inducen conductas funcionalmente equivalentes en individuos sin ese perfil neurobiológico.

Esto último merece atención particular: bajo presión institucional suficiente —estructuras de recompensa que premian la instrumentalización, entornos donde el daño al otro no tiene costo para el agente, culturas de impunidad que normalizan la depredación— sujetos sin predisposición psicopática primaria pueden adoptar patrones de conducta funcionalmente indistinguibles. Zimbardo (2007) documentó esto en el experimento de Stanford (con todos sus límites metodológicos); Milgram (1963) en sus estudios de obediencia. M3 produce comportamiento que desde afuera parece psicopático aunque no lo sea estructuralmente. Esta distinción es crucial para la intervención: el objetivo es diferente.

5.1 Mecanismos M3 de selección e inducción

Mecanismo M3	Descripción	Efecto sobre M2	Predicción
Sistemas de bonos desvinculados del daño	Incentivos que recompensan resultados a corto plazo sin penalizar	Hace funcionalmente óptima la	Corporaciones con bonus estructurados así presentarán mayor proporción de

	externalidades negativas para terceros	instrumentalización sin culpa	conductas depredadoras documentadas (Babiak & Hare, 2006)
Impunidad institucional	Ausencia de consecuencias verificables para conductas dañinas por protección de rango, conexiones, derechos corporativos	Elimina el único freno para el psicópata: las consecuencias externas	A mayor impunidad verificada en el nivel jerárquico, mayor duración del patrón depredador individual
Selección positiva de frialdad afectiva	Culturas organizacionales que premian explícitamente la "objetividad", "decisiones difíciles sin sentimentalismo"	Recluta preferentemente perfiles de alta instrumentalización y baja inhibición simbólica	Empresas con cultura "dura" tendrán sobrerrepresentación de Factor 1 PCL-R alto en rangos directivos
Propaganda y construcción de enemigo	Sistemas políticos que construyen narrativas de "el otro" como sub-humano o amenaza existencial	Externaliza la culpa y legitima el daño como acto de defensa/servicio colectivo	Bajo regímenes con propaganda de deshumanización, las tasas de crímenes de Estado siguen curva predecible de intensificación
Normalización del engaño como competencia	Entornos donde el éxito se define por persuasión sin restricción de veracidad (ciertos mercados financieros, política electoral)	Hace del engaño un estándar operativo, no una transgresión	En mercados financieros con escasa regulación de información, conductas tipo insider trading correlacionan con scores F1 elevados (estudio pendiente)

5.2 Psicopatía funcional vs. psicopatía marginal

La distinción entre psicopatía funcional (corporativa, política) y psicopatía marginal o visible (carcelaria) no es meramente epidemiológica. Refleja una articulación estructural entre el perfil M2 y el contexto M3. Babiak y Hare (2006) estimaron que los individuos con perfil psicopático en poblaciones corporativas representan entre el 3% y el 4% de mandos superiores, frente al 1% en población general y el 15-25% en población carcelaria. El dato no indica que las corporaciones "creen" psicópatas; indica que los seleccionan y los retienen porque sus características M2 (frialdad, encanto, instrumentalización sin ansiedad) resultan funcionalmente valiosas en ciertos entornos de alta competencia.

La psicopatía marginal visible —el perfil que acaba en la cárcel— tiene con frecuencia una combinación desfavorable de M3: pocos recursos relacionales y económicos para gestionar consecuencias, entornos de alta densidad policial, redes sociales débiles que no amortiguan las consecuencias de los actos. Su conducta no es más dañina en abstracto que la del psicópata corporativo; sus consecuencias sociales totales son frecuentemente menores porque el acceso institucional es menor. El daño per cápita del psicópata con poder institucional es estructuralmente más grande.

Predicciones del capítulo:

- IS-M3-1: Si una corporación tiene estructura de bonus desvinculada del daño a terceros Y ausencia de mecanismos de accountability efectivos, ENTONCES la frecuencia de conductas de manipulación y depredación reputacional documentadas entre directivos será ≥ 3 veces la media de corporaciones con controles equivalentes.
- IS-M3-2: Si el Estado establece mecanismos de accountability efectivos para funcionarios públicos (auditoría, control horizontal real), ENTONCES la duración de patrones depredadores individuales en cargos de poder se reducirá en al menos un 40% en periodos de 10 años.
- IS-M3-3: Si M3 premia exclusivamente instrumentalización y despenaliza daño emocional, ENTONCES el límite fenotípico entre psicopatía primaria y secundaria se desdibuja: individuos sin predisposición M1 desarrollarán patrones funcionalmente equivalentes.

6. AUDITORÍA DE CIERRE GNOSEOLÓGICO APLICADA AL CAMPO “PSICOPATÍA”

La discusión contemporánea sobre psicopatía suele oscilar entre dos excesos: el triunfalismo (“ya sabemos lo que es y cómo detectarlo”) y el escepticismo blando (“todo es construcción social”). La auditoría gnoseológica materialista no hace ninguna de esas dos cosas: **diagnostica el grado de cierre** del campo, esto es, qué piezas ya operan con estabilidad suficiente para sostener predicción e intervención institucional, y cuáles siguen abiertas por falta de aparato, por contradicciones no resueltas o por sesgos sistemáticos de muestra.

El criterio no es moral (“es malo”), ni retórico (“suena convincente”), ni de autoridad (“lo dijo X”). El criterio es operatorio: **identidades sintéticas + aparatos + falsadores**.

6.1 Objetos operatorios del campo

Para mantener el análisis en condiciones de cientificidad, el campo “psicopatía” se descompone en objetos y variables:

- **Objeto primario (M2):** configuración de actos psíquicos: frialdad afectiva funcional, instrumentalización, ausencia de culpa operativa, empatía cognitiva preservada con atrofia afectiva.
- **Objetos de medida clínica:** PCL-R (Factor 1 / Factor 2), TriPM (boldness, disinhibition, meanness), y protocolos estructurados.
- **Condiciones M1:** correlatos neurobiológicos asociados (amígdala, vmPFC, psicofisiología de sobresalto/amenaza).
- **Selectores M3:** incentivos, impunidad, culturas organizacionales, propaganda, aparatos jurídicos y mediáticos.

6.2 Cuatro criterios de madurez (sin “índices propios”)

En lugar de introducir una marca o sistema externo, la auditoría usa cuatro criterios gnoseológicos estándar:

1. **Defectología / presión de anomalías:** retractaciones, fracasos de replicación, resultados sensibles a sesgos de muestra.
2. **Coherencia estructural:** articulación entre modelos (bifactorial, triárquico, DSM, dimensional/categorial) y compatibilidad operativa.
3. **Actividad y masa crítica:** volumen, diversidad metodológica, replicación multi-lab.
4. **Contradicciones activas:** tensiones no resueltas que impiden cerrar identidades sintéticas (por ejemplo, carcelaria vs. corporativa; primaria vs. secundaria; diferencias por sexo y cultura).

Diagnóstico general: **núcleo robusto en medición clínica y parte de M1; apertura relevante en articulación M2–M3 y validación integrada.**

6.3 Diagnóstico de madurez del campo (lectura operativa)

- **Núcleo relativamente estable (cierre parcial):**
 - La psicometría estructurada distingue componentes afectivo-interpersonales vs. estilo antisocial de vida con utilidad predictiva (Factor 1/2).
 - Existen correlatos M1 repetidos en muestras forenses (con límites de generalización).
- **Zona abierta (cierre incompleto):**
 - Validación prospectiva integrada M1–M2–M3.
 - Traducción metodológica consistente a entornos corporativos/políticos (sesgo de muestra).
 - Sexo y transculturalidad (normas, estructura factorial y correlatos M1).
- **Zona ideológica/pop (sin cierre):**
 - Expansión inflacionaria del término a conflictos ordinarios, con inmunización narrativa contra refutación.

6.4 Identidades sintéticas candidatas (SI/ENTONCES + falsadores)

Las siguientes proposiciones no se presentan como “verdades finales”, sino como **candidatas** a cierre según avance de datos:

IS-01

SI amígdala hipoactiva + Factor 1 elevado, ENTONCES aumenta la probabilidad de actos instrumentalizadores en paradigmas controlados.

Falsador: estudio multi-lab con muestra transdiagnóstica amplia donde el efecto desaparezca o no supere umbral pre-registrado.

IS-02

SI baja respuesta autonómica ante daño ajeno + ausencia de culpa operativa, ENTONCES no habrá modificación conductual post-reconocimiento de daño en seguimiento longitudinal.

Falsador: seguimiento longitudinal con cambio conductual robusto en sujetos con ese perfil fisiológico.

IS-03

SI entorno organizacional presenta incentivos desvinculados del daño + baja accountability, ENTONCES aumenta la duración del patrón depredador individual y la frecuencia de episodios de depredación reputacional documentables.

Falsador: comparativo cuasi-experimental entre organizaciones con y sin controles donde no se observe diferencia.

IS-04

SI se implementa accountability real (consecuencias verificables), ENTONCES disminuye en el corto/medio plazo la prevalencia de conductas depredadoras documentadas (aunque no “cure” M2).

Falsador: serie temporal antes/después sin descenso o con compensación por desplazamiento equivalente.

6.5 Auto-auditoría del ensayo (higiene de falacias)

Este ensayo se somete a una auto-auditoría mínima para evitar errores típicos:

- **Reduccionismo por nivel (M1 o M3 explicándolo todo):** evitado por triaxialidad constante.
- **Formalismo vacío:** toda identidad sintética va acompañada de aparato y falsador.
- **Conceptos sin aparato:** donde aún falta aparato (especialmente ciertas operaciones M3), se declaran como programa de cierre en Apéndice E.

Atelier Vélazquez

7. CRÍTICA MATERIALISTA AL DSM-5: LO QUE DA Y LO QUE NO DA

Criticar el DSM es fácil y casi siempre se hace mal. El manual tiene propósitos concretos: proveer un lenguaje común entre clínicos, facilitar la codificación para sistemas de salud, orientar estudios epidemiológicos, y delimitar criterios de inclusión en ensayos clínicos. Para esos propósitos, tiene utilidad real. La crítica materialista no consiste en rechazarlo sino en cartografiar con precisión lo que produce y lo que no puede producir.

Lo que no produce el DSM-5 en relación con la psicopatía es consecuencia directa de sus premisas metodológicas: el manual opera desde un modelo ateórico —"descriptivo", como sus propios editores afirman— que suspende deliberadamente las preguntas causales para lograr confiabilidad inter-evaluador. Esa suspensión tiene un costo gnoseológico: sin causalidad no hay predicción fuera del síntoma, sin predicción no hay intervención orientada al mecanismo, y sin intervención orientada al mecanismo la clínica queda reducida a manejo sintomático.

Criterio	DSM-5 (TAP)	Diagnóstico materialista M1–M2–M3
Unidad de análisis	Síntomas conductuales observables en el individuo	Configuración de actos M2 articulada con condiciones M1 y contexto M3
Causalidad	Descriptivo-ateórico: no asume etiología	Causal-estructural: condiciones necesarias M1, operaciones M2, selección M3
Confiabilidad	Alta para TAP: kappa ~ 0.75 en estudios bien controlados	En construcción: requiere protocolo combinado (PCL-R + neuroimagen + análisis institucional)
Psicopatía funcional / corporativa	No capturable: requiere historial delictivo verificable	Capturable mediante perfil M2 + análisis M3 sin requerir registro penal
Distinción primaria / secundaria	No contemplada en TAP; parcial en ASPD alternativo DSM-5	Distinguida por TriPM: dishinibición vs. frialdad como dimensiones separables
Predicción longitudinal	Limitada: los criterios son sincrónicos	Mejorada: identidades sintéticas permiten predicciones en función de condiciones M3
Base para intervención	Orienta a manejo sintomático y psicofarmacología	Jerarquiza intervenciones por nivel: M1 (manejo farmacológico limitado), M2 (orientación consecuencias), M3 (diseño institucional como palanca principal)

La propuesta alternativa no es reemplazar el DSM con una nueva nomenclatura: es añadir un nivel de análisis que el manual no puede producir por diseño. El diagnóstico materialista requiere tres componentes que el DSM no incorpora: (a) evaluación de marcadores M1 relevantes (neuroimagen, psicofisiología, historia de desarrollo neurológico), (b) análisis de la gramática de actos M2 (secuencias, patrones, módulos operatorios, no sólo frecuencia de conductas), y (c) contextualización M3 del entorno en que opera el sujeto (incentivos, impunidad, cultura organizacional).

Este diagnóstico extendido es más costoso, más lento, y requiere competencias que van más allá del psiquiatra individual. También es más preciso para lo que importa clínica y socialmente: no etiquetar, sino intervenir con alguna expectativa de impacto.

Atelier Vélazquez

8. HETERÍAS SOTERIOLOGICAS Y EL DISCURSO POP DE LA PSICOPATÍA

El concepto de hetería soteriológica en Bueno (1996) designa una forma institucional de comunidad que se organiza en torno a una doctrina de salvación: tiene iniciados y no iniciados, posee un lenguaje técnico con función de cohesión, promete al adepto acceso a una verdad que los demás no ven, y construye la identidad del miembro alrededor de ese acceso privilegiado. Las heterías no son necesariamente religiosas; el psicoanálisis temprano, ciertos movimientos terapéuticos, y algunas corrientes filosóficas han operado con esa estructura.

El discurso contemporáneo sobre psicópatas, narcisistas y "personas tóxicas" presenta todos los rasgos estructurales de una hetería soteriológica. No en el sentido de que sea falso en todos sus contenidos —hay observaciones clínicamente relevantes circulando en ese espacio— sino en el sentido de que su función social principal no es producir conocimiento sino otorgar sentido, identidad y comunidad. Esto tiene consecuencias sobre la calidad de lo que produce.

8.1 La estructura soteriológica del discurso pop

La narrativa estándar del "sobreviviente del narcisista/psicópata" opera con precisión soteriológica. Hay un momento de revelación ("finalmente entendí que era un psicópata"): la etiqueta funciona como gnosis, como acceso a una verdad oculta que reorganiza toda la experiencia pasada. Hay una comunidad de los salvados: foros de "víctimas de narcisistas", canales de YouTube con millones de suscriptores, grupos de autoayuda con su propio léxico. Hay un enemigo estructural con características hiperbólicas: el psicópata del discurso pop no tiene matices; es radicalmente malo, siempre consciente de su crueldad, perfectamente calculador. Y hay una solución: el "despertar", el "despertar de las consecuencias", la "ruptura del trauma bond".

La hipérbole es constitutiva. Si el psicópata del discurso pop fuera simplemente un individuo con una configuración psíquica específica —un producto de condiciones neurobiológicas y contextos institucionales— no podría cumplir la función soteriológica de explicar el mal de forma total y coherente. Para que el relato funcione, el enemigo debe ser un agente perfectamente malvado con plena consciencia de su maldad. Esa construcción es incompatible con la arquitectura M1–M2–M3 que hemos descrito, pero es funcionalmente necesaria para la hetería.

8.2 Función social vs. función epistémica

Esto no significa que el discurso pop sea completamente estéril. Dos funciones legítimas son identificables: (a) normaliza la experiencia del daño relacional severo, reduciendo el aislamiento y la culpa de las personas que fueron víctimas de manipulación sistemática; y (b) difunde nociones de psicología clínica que de otro modo permanecerían en circuitos académicos inaccesibles. El problema no es la divulgación: es la soteriologización. Cuando el conocimiento clínico pasa por el filtro de la hetería, pierde precisión (el "narcisista" se expande hasta abarcar cualquier persona que decepciona), gana función identitaria (soy una superviviente), y se convierte en herramienta de etiquetar más que de comprender.

La distinción entre discurso clínico y discurso soteriológico es formal, no de contenido superficial. Cuatro criterios:

- El discurso clínico produce definiciones operatorias con falsadores; el soteriológico produce narrativas con coherencia interna pero inmunes a la refutación (si el psicópata cambia de conducta, "está manipulando para engañarte").
- El discurso clínico especifica condiciones de aplicación; el soteriológico universaliza ("todos los narcisistas son iguales").
- El discurso clínico permite grados y variaciones; el soteriológico opera con categorías binarias (víctima/perpetrador, despierto/dormido).

- El discurso clínico orienta hacia el entorno y las estructuras; el soteriológico centra la responsabilidad en el individuo maligno.

8.3 La clínica como institución M3

La clínica misma, en cuanto institución M3, debe someterse a vigilancia gnoseológica: las profesiones psi tienen historia de producción de categorías que sirvieron más a funciones de control social que al conocimiento del paciente. Ejemplos conocidos lo muestran: la homosexualidad estuvo en el DSM como trastorno hasta 1973; el diagnóstico de “histeria” produjo más información sobre relaciones de género de la época que sobre psicopatología estable. Evaluar la producción del campo “psicopatía” exige, por tanto, distinguir qué categorías tienen cierre empírico real (aparatos, replicación, predicción) y cuáles operan como constructos de gestión institucional de la anormalidad.

La respuesta parcial que este ensayo sostiene es esta: el núcleo del perfil psicopático (frialdad afectiva, instrumentalización, ausencia de culpa operativa) tiene evidencia empírica sólida que no depende de funciones de control social; la expansión de la etiqueta hacia conductas ordinarias de egoísmo, conflicto o crueldad situacional refleja una operación soteriológica, no clínica.

Predicciones del capítulo:

- IS-HET-1: SI el discurso pop sobre psicopatía/narcisismo en una comunidad aumenta en intensidad, ENTONCES el umbral de etiquetado psicopático en esa comunidad bajará (más personas serán calificadas como psicópatas), medible mediante análisis de texto en foros online correlacionado con criterios PCL-R aplicados a casos descritos.
- IS-HET-2: SI una intervención clínica opera con el modelo soteriológico, ENTONCES producirá menor cambio conductual en el sujeto designado como agresor y mayor rigidez narrativa en el sujeto designado como víctima, comparado con intervención orientada a complejidad sistémica.

9. TIPOLOGÍA POR CONOS: MINUESTUDIOS DE CASO

El concepto de "cono" aquí designa la intersección de un perfil M2 con un entorno M3 específico que produce una manifestación reconocible del fenotipo psicopático. No hay tres tipos de psicópatas en el sentido esencial; hay tres conjuntos de condiciones institucionales que amplifican el perfil de formas características. La arquitectura M1 subyacente puede ser similar en los tres; lo que cambia es el aparato M3 que canaliza, amplifica o contiene el patrón.

9.1 Cono A: psicopatía carcelaria-marginal

Caracterización

El psicópata carcelario es el tipo que fundó la literatura clínica y del que se conoce más. Opera en contextos de escasez de recursos institucionales, redes sociales débiles, alto control policial y judicial. Sus actos depredadores tienen consecuencias visibles (violencia física, robo, fraude de pequeña escala) que activan el sistema penal. Esto produce una paradoja: es el más estudiado y el menos representativo del daño total que genera el fenotipo en la sociedad.

Patrones invariantes M2

Instrumentalización predominantemente de corto plazo, alta impulsividad reactiva (Factor 2 elevado además de Factor 1), conducta depredadora sin el sofisticado encubrimiento del cono corporativo. Frecuente combinación de psicopatía primaria y secundaria; la segunda con historia de trauma e hipersensibilidad a amenaza percibida.

Miniestudio: Jeffrey Dahmer (patrón, no diagnóstico categórico)

El caso de Dahmer ilustra el cono carcelario-extremo con un perfil de análisis perturbador: alto Factor 1 (ausencia total de empatía afectiva, instrumentalización, ausencia de culpa), combinado con Factor 2 elevado (impulsividad, incapacidad para mantener conducta socialmente aceptable sostenida). Las condiciones M3 de su vida —

familia disfuncional, ausencia de supervisión institucional en infancia, entorno de alta marginalización— amplificaron predisposiciones M1 documentadas (historia de maltrato animal, fantasías disociativas tempranas). El fracaso institucional más notable en su caso fue policial: en una ocasión, la policía devolvió a una víctima menor a su "tutor" (Dahmer) tras verificar identidad, sin seguimiento. M3 —en este caso, racismo policial + burocracia — fue cómplice activo.

9.2 Cono B: psicopatía corporativa

Caracterización

El psicópata corporativo opera en entornos de alta legitimidad institucional con acceso a poder asimétrico sobre otros. Sus recursos de gestión de consecuencias son sustancialmente mayores: abogados, relaciones públicas, reubicación lateral dentro de la jerarquía. Su conducta depredadora produce daño difuso y distribuido — empleados destruidos reputacionalmente, clientes explotados, accionistas minoritarios estafados — que difícilmente activa respuestas institucionales simples.

Patrones invariantes M2

Secuencia completa de los cinco módulos descritos en el capítulo 4. Alta capacidad de construcción de narrativa sobre sí mismo como líder visionario. Uso del encanto táctico en múltiples redes simultáneas. Gestión de consecuencias a través de delegación del daño: los actos dañinos son ejecutados por subordinados mientras el líder mantiene distancia plausible.

Miniestudio: Al Dunlap ("Chainsaw Al") — patrón corporativo documentado

Dunlap (CEO de Scott Paper, Sunbeam) es uno de los casos más documentados de psicopatía corporativa funcional. Babiak y Hare (2006) lo analizan extensamente. Su patrón M2: instrumentalización masiva de empleados como medios descartables para maximización de métricas de corto plazo, presentación pública de "liderazgo fuerte", ausencia documentada de remordimiento ante despidos masivos, mentira sobre resultados financieros. Su entorno M3: mercado de capitales de los 90 que premiaba reestructuraciones agresivas, junta directiva con accountability mínimo, bonus

vinculados exclusivamente a precio de acción. Cuando Sunbeam colapsó y el fraude contable quedó expuesto, Dunlap negó responsabilidad con consistencia absoluta. La investigación de la SEC le prohibió ejercer como ejecutivo. Clave M3: sin esa sanción regulatoria tardía, el ciclo habría continuado en otra corporación.

9.3 Cono C: psicopatía político-propagandística

Caracterización

El psicópata político opera en el entorno con mayor impunidad estructural y mayor acceso a mecanismos de construcción de realidad. La propaganda como herramienta M3 es central: permite deshumanizar al out-group, construir legitimidad para el daño masivo, y reclutar ejecutores que no comparten el perfil psicopático pero que son instrumentalizados como manos operativas.

Patrones invariantes M2

El perfil político añade al esquema M2 básico una capacidad particular: la construcción de identidad colectiva como escudo. El líder político psicopático no opera solo; opera como nodo de una red que tiene intereses en su permanencia. Esto amplifica el daño y dispersa la responsabilidad de forma más eficiente que el cono corporativo.

Miniestudio: Nicolae Ceaușescu — patrones y condiciones

El régimen de Ceaușescu en Rumanía (1965–1989) ilustra el cono político-propagandístico con documentación histórica extensa. Los patrones M2 observables incluyen: instrumentalización masiva de la población como recurso demográfico (Decreto 770 de prohibición del aborto para maximizar fuerza laboral futura), culto a la personalidad sostenido mediante aparato propagandístico integral, ausencia de respuesta afectiva ante evidencia del sufrimiento masivo causado por políticas económicas, gestión del dissenso mediante represión sin aparente perturbación del estado emocional. Sus condiciones M3: partido único sin mecanismos de accountability horizontal, Securitate como brazo represivo con impunidad total, dependencia del bloque soviético con margen de autonomía que le permitió construir un régimen de control total.

La ejecución en 1989 no es el "final clínico" del análisis; lo relevante es que el sistema M3 que lo sostuvo tardó décadas en erosionarse.

Dimensión	Cono A: Carcelario	Cono B: Corporativo	Cono C: Político
Invariantes M2	Instrumentalización corto plazo, impulsividad reactiva	Instrumentalización sofisticada multi-target, delegación del daño	Instrumentalización masiva, construcción identidad colectiva como escudo
Condiciones M3	Escasez recursos, alta exposición policial, redes débiles	Incentivos sin accountability, impunidad corporativa	Impunidad total, propaganda, partido único o captura institucional
Marcadores M1	Más frecuente historial trauma, psicopatía mixta P/S	Factor 1 elevado, ansiedad baja, alta funcionalidad social	Variable; puede operarse con perfil funcional + estructura M3 que extiende el daño
Daño producido	Alto por víctima directa, limitado en escala	Difuso, distribuido, frecuentemente invisible	Masivo, sistémico, histórico
Falsador del cono	Disminuye con intervención M3 (supervisión, recursos)	Disminuye con accountability real y regulación	Imposible de mantener con pluralismo institucional robusto

10. DIMENSIÓN EVOLUTIVA CON BOZAL MATERIALISTA

La dimensión evolutiva de la psicopatía es uno de los terrenos más fértiles intelectualmente y más propensos al abuso especulativo. El "bozal materialista" aquí consiste en una regla metodológica simple: toda hipótesis evolutiva debe (a) especificar las condiciones M3 históricas que habrían hecho funcional el perfil, (b) ser falsable en principio con datos arqueológicos, demográficos o de modelado, y (c) recordar explícitamente que explicar no equivale a justificar.

10.1 La hipótesis del free rider frequency-dependent

La hipótesis más sólida en la literatura es la del polimorfismo estable frecuencia-dependiente: el perfil psicopático sería funcionalmente adaptativo cuando es raro en la población (Mealey, 1995). Un free rider explota recursos comunes sin contribuir; cuando hay pocos free riders, la estrategia es rentable porque los cooperadores son abundantes. Cuando los free riders se multiplican, los cooperadores son más cautelosos, el recurso se agota, y la estrategia pierde rentabilidad. Esto produciría una proporción de equilibrio. La evidencia consiste en la relativa constancia de la prevalencia (1–3% en múltiples estudios de base comunitaria) a través de culturas. Los datos son consistentes pero no suficientes para descartar hipótesis alternativas.

10.2 M3 histórico altera la funcionalidad

La hipótesis evolutiva no puede ignorar que M3 ha cambiado radicalmente a lo largo de la historia humana. En contextos de baja densidad poblacional, movilidad alta y estructuras sociales débiles, el free rider puede operar en un lugar, extraer recursos, y desaparecer antes de que las consecuencias materiales de su patrón se acumulen. En comunidades densas, estables y con memoria social larga, el costo del patrón psicopático aumenta. En corporaciones globales del siglo XXI con movilidad geográfica alta, anonimato relativo y mecanismos de reputación débiles, el costo vuelve a bajar. M3

moderno ha recreado en muchos entornos las condiciones ancestrales que hacían funcional al free rider.

Esto tiene una predicción M3-falsable: si M3 globalizado crea condiciones de alta movilidad y bajo costo reputacional, debería haber un aumento relativo en la prevalencia de conductas psicopáticas funcionales en entornos corporativos respecto a comunidades pequeñas con alta vigilancia social mutua. Los datos disponibles son consistentes con esta predicción pero la metodología para medirlo directamente permanece como trabajo pendiente.

10.3 Hipótesis evolutivas y datos faltantes

Tres hipótesis con falsador potencial:

- H-EV-1: La prevalencia de rasgos callous-unemotional en población infantil (indicador M1 precoz) se mantiene estable cross-culturalmente en el rango 1.5–3.5%. Falsable con estudios epidemiológicos de infancia en contextos culturales distintos.
- H-EV-2: Entornos M3 con alta movilidad geográfica y baja memoria reputacional presentan mayor densidad de conductas psicopáticas funcionales. Falsable con estudios comparativos entre tipos de mercado laboral.
- H-EV-3: A mayor estructuración de normas de reciprocidad en la comunidad (contratos, vigilancia mutua, sanción social efectiva), menor expresión fenotípica de psicopatía funcional, incluso en individuos con predisposición M1. Falsable con datos antropológicos comparativos.

11. INTERVENCIÓN Y CONTENCIÓN: REALISMO CLÍNICO-POLÍTICO

La "cura" de la psicopatía —entendida como reestructuración profunda de la arquitectura M2 para incorporar inhibición simbólica funcional— no tiene evidencia de efectividad que supere el umbral de acción clínica. Los estudios de tratamiento muestran consistentemente que los programas orientados a desarrollar empatía no producen cambio conductual duradero en psicópatas primarios, y en algunos casos producen el efecto opuesto: mayor sofisticación táctica en la gestión de las relaciones terapéuticas (Ogloff, 2006). Esto no es una conclusión pesimista; es una recalibración realista del objetivo. El objetivo es contención y modulación, no transformación moral.

11.1 Intervenciones M1

Las intervenciones farmacológicas en psicopatía son limitadas y se dirigen a síntomas específicos, no al perfil central. La impulsividad reactiva —más característica de psicopatía secundaria— responde parcialmente a estabilizadores del ánimo y antipsicóticos atípicos en algunos estudios. No existe fármaco con eficacia demostrada sobre la frialdad afectiva o la instrumentalización como tal. El manejo M1 es complementario y sintomático: reduce la intensidad de algunas manifestaciones, no modifica la arquitectura.

11.2 Intervenciones M2: orientación a consecuencias, no a culpa

La palanca M2 más respaldada empíricamente es la orientación a consecuencias externas: programas que reemplazan el apelativo a la culpa interna por el cálculo explícito de costos y beneficios. La lógica es directa: si el psicópata no tiene culpa operativa, apelar a ella no produce cambio. Pero sí tiene cálculo de consecuencias. La Terapia Cognitivo-Conductual orientada a contingencias, los programas de manejo de riesgo de violencia (como el HCR-20), y los contratos conductuales explícitos tienen efectividad modesta pero superior a cero en reducción de reincidencia cuando se implementan con seguimiento real (Lösel, 1998).

La palabra clave es "real": los efectos observados en estudios controlados desaparecen cuando los programas se implementan sin supervisión y sin consecuencias verificables. M2 requiere M3 funcional para operar.

11.3 Intervenciones M3: la palanca principal

La evidencia en conjunto —neurobiología, psicología clínica, criminología, historia institucional— apunta a M3 como el nivel de intervención con mayor potencial de impacto social. Esto es contraintuitivo desde la cultura individualista que organiza la psicología popular: queremos arreglar al individuo. Pero si el fenotipo psicopático es amplificado, seleccionado y mantenido por estructuras institucionales, el cambio institucional produce efectos que ninguna intervención individual puede replicar en escala.

Árbol de intervención por niveles:

Nivel	Intervención	Impacto esperado	Palanca de activación
M1	Farmacoterapia para impulsividad reactiva (antipsicóticos atípicos, estabilizadores)	Reducción síntomas sin cambio estructural del perfil; efectivo en psicopatía secundaria	Clínica individual forense
M2	TCC orientada a contingencias; contratos conductuales; programas de riesgo (HCR-20)	Reducción modesta de reincidencia (15-20%); depende de supervisión real	Sistema forense, programas de manejo en reclusión o libertad condicional
M3-micro	Protocolos de detección temprana en organizaciones; entrevistas estructuradas de contratación; supervisión de pares con accountability	Reducción de selección de perfiles psicopáticos en posiciones de poder	HR, compliance corporativo
M3-meso	Regulación de estructuras de incentivos (bonus vinculados a daño); mecanismos de accountability real en organizaciones; protección a denunciantes	Reducción de impunidad; desincentivo a mantenimiento de patrón depredador	Reguladores sectoriales, legislación laboral

M3-macro	Diseño institucional con pluralismo (frenos y contrapesos), accountability horizontal, transparencia, sanción efectiva de abuso de poder	Palanca de mayor impacto: elimina los entornos que hacen funcional la psicopatía corporativa y política	Reforma política, instituciones democráticas fuertes
----------	--	---	--

Predicciones del capítulo:

- IS-INT-1: SI se implementa accountability real (consecuencias verificables) en entorno con alta concentración de perfiles psicopáticos, ENTONCES la frecuencia de conductas depredadoras documentadas cae $\geq 30\%$ en 24 meses.
- IS-INT-2: SI la intervención terapéutica apela exclusivamente a empatía sin consecuencias externas, ENTONCES el efecto sobre reincidencia en psicopatía primaria será estadísticamente no significativo (OR ~ 1.0).

Atelier Vélazquez

12. RIESGOS DE PROPAGANDA, REPUTACIÓN Y CAPTURA INSTITUCIONAL (M3)

El análisis institucional de la psicopatía se degrada cuando se desliza hacia “explicaciones simbólicas” vagas (mitos de “energía”, “maldad esencial”, “vibras”, etc.) o hacia lecturas estéticas que sustituyen el aparato por metáforas. Desde el materialismo filosófico, el punto es más sobrio: las instituciones (M3) operan con aparatos (jurídicos, mediáticos, burocráticos) y con mecanismos de selección (premios, sanciones, reputación, acceso a recursos). No hay que invocar simbolismos: basta con rastrear operaciones.

12.1 Propaganda como amplificador (sin psicologismo)

En entornos de alta politización, la propaganda funciona como operador M3: produce adhesiones, redistribuye enemistades y protege a agentes mediante narrativas inmunizadas (“ataque a la institución”, “enemigos del proyecto”). Esto no prueba psicopatía ni la diagnostica: describe condiciones que permiten que tácticas depredadoras sean rentables y persistentes.

12.2 Reputación como moneda institucional

La reputación no es “simbólica” en sentido místico: es un vector operativo que abre o cierra acceso a recursos (puestos, proyectos, alianzas, legitimidad pública). Por eso, la depredación reputacional (definida operatoriamente en el glosario y su aparato M3) es una táctica funcional: desplaza costos, neutraliza rivales y captura decisiones sin necesidad de violencia física.

12.3 Captura institucional y doble rasero

La captura aparece cuando reglas y protocolos existen, pero se aplican de forma asimétrica: excepciones recurrentes, investigaciones simuladas, blindaje de evaluaciones, sanciones selectivas. Esto es crucial para el puente $M2 \leftrightarrow M3$: no necesitas “maldad”; necesitas impunidad administrada.

12.4 Indicadores prácticos de entorno de riesgo (M3)

Sin diagnosticar individuos, se puede evaluar riesgo institucional mediante indicadores trazables:

- rotación anómala alrededor de un nodo de poder,
- incremento de quejas con patrón repetido,
- discrepancia entre rendimiento visible y daño sistémico,
- decisiones opacas donde el costo se externaliza,
- protocolos con “excepciones” crónicas.

12.5 Consecuencia operatoria

El núcleo práctico es simple: en sistemas donde la reputación decide recursos y la sanción no existe o es selectiva, las tácticas depredadoras se estabilizan. Por eso, la intervención M3 (accountability real, simetría procedimental, trazabilidad documental, sanción efectiva) suele ser más eficaz que cualquier moralina o “concientización”.

13. CRÍTICA IDEOLÓGICA FINAL: HIGIENE EPISTEMOLÓGICA

Los errores en el análisis de la psicopatía no son aleatorios: siguen patrones de confusión que se reproducen por razones estructurales. El biologicismo da tranquilidad narrativa (es un problema de cerebros defectuosos, no de estructuras sociales); el moralismo da

sentido (hay maldad real en el mundo); el psicologismo pop da comunidad y identidad; la romantización estética da emoción y distanciamiento. Cada error tiene una función sociológica que explica su persistencia. El análisis materialista no los elimina señalando su error lógico; tiene que entender por qué persisten y producir alternativas que cumplan algunas de las mismas funciones con mayor rigor.

Checklist anti-humo para lectores

Errores biologicistas y sus correcciones

- Error: "El psicópata nace, no se hace. Su cerebro es diferente." Corrección: Los marcadores M1 son condiciones necesarias con varianza explicada del 20-40%. El 60-80% restante requiere variables M2 y M3. El destino neuronal no existe.
- Error: "Con neuroimagen podemos diagnosticar psicópatas." Corrección: No existe biomarcador diagnóstico individual. Los estudios de neuroimagen producen diferencias grupales estadísticas, no diagnóstico individual.

Errores moralistas y sus correcciones

- Error: "El psicópata elige ser malvado; sabe lo que hace." Corrección: El sujeto psicopático opera con racionalidad instrumental, no con maldad reflexiva. La ausencia de culpa operativa no equivale a elección consciente del mal.
- Error: "Analizar la psicopatía excusa al psicópata." Corrección: Explicar mecanismos no elimina responsabilidad institucional. Entender que M3 produce condiciones para la psicopatía no excusa al sujeto; orienta la intervención.

Errores psicologistas pop y sus correcciones

- Error: "Todo el que me dañó era un psicópata/narcisista." Corrección: Psicopatía es un perfil específico con criterios observables. El daño relacional puede producirse sin psicopatía. La expansión inflacionaria del concepto lo vacía de utilidad diagnóstica.
- Error: "Si entiendes los patrones del psicópata, puedes detectarlo siempre." Corrección: El encanto táctico es precisamente lo que hace difícil la detección.

La ilusión de detectabilidad universal produce exceso de diagnóstico y false positives con consecuencias reales.

Errores de romantización estética y sus correcciones

- Error: "Los psicópatas son más inteligentes, más libres, más auténticos que el común." Corrección: La ausencia de inhibición simbólica no es libertad; es un déficit funcional. La inteligencia del psicópata no es superior en media; la correlación IQ-psicopatía es débil ($r \sim 0.10$). El romanticismo proyecta atributos que el perfil no tiene.
- Error: "Los grandes líderes históricos eran psicópatas; eso explica su grandeza." Corrección: Correlación no es causalidad. El daño masivo del líder psicopático no produce grandeza; produce destrucción institucional de largo plazo, que los libros de historia a veces omiten por bias del sobreviviente narrativo.

Errores sociologistas y sus correcciones

- Error: "La psicopatía es una construcción social / el capitalismo hace psicópatas." Corrección: M3 amplifica y selecciona; no produce psicopatía desde cero en ausencia de condiciones M1 y M2. La proposición fuerte "el capitalismo hace psicópatas" colapsa la distinción entre sujeto y sistema y produce análisis sin agente.
- Error: "Si transformamos la sociedad, eliminamos la psicopatía." Corrección: M3 más justo reduce la prevalencia y el daño del fenotipo funcional; no elimina las predisposiciones M1 ni modifica la arquitectura M2 estructural. El objetivo realista es contención e reducción de impacto, no erradicación.

APÉNDICE A: GLOSARIO NORMALIZADO

Término	Definición operatoria	Nivel
Psicopatía	Configuración estable de actos M2 con instrumentalización, ausencia de culpa operativa y empatía cognitiva preservada con atrofia afectiva, sostenida por condiciones M1 y amplificada o permitida por M3	M1/M2/M3
Materialidad M1	Género de realidad corpóreo-física: neurobiología, genoma, fisiología. Condiciones necesarias, no suficientes	M1
Materialidad M2	Género de realidad psíquico-operatoria: actos intencionales, praxis, deliberación, memoria operativa	M2
Materialidad M3	Género de realidad institucional-normativa: lenguaje, normas, instituciones, incentivos, propaganda, derecho	M3
Cierre categorial	Estado de un campo científico en que las operaciones sobre materiales producen identidades sintéticas estables, aparatos autónomos y predicciones falsables	Gnoseología
Identidad sintética	Proposición SI/ENTONCES que conecta condiciones observables con resultados predecibles, falsable con aparato especificado	Gnoseología
Inhibición simbólica	Operación M2 que convierte la representación del daño ajeno en señal retroalimentada de frenado de la acción	M2
Culpa operativa	Respuesta inhibitoria real que modifica cadena de actos tras reconocimiento del daño. Distingible de culpa declarada táctica	M2
Encanto táctico	Presentación interpersonal de alta competencia social funcionando como dispositivo de reducción de defensas del interlocutor	M2
Hetería soteriológica	Institución que organiza la identidad de sus miembros alrededor de acceso a una verdad de salvación; incluye iniciados/no iniciados, lenguaje técnico de cohesión y enemigo definidor	M3
Depredación reputacional	Secuencia sistemática de degradación de la red relacional y credibilidad del target como operación de extracción de ventaja	M2
Psicopatía funcional	Fenotipo psicopático que opera en entornos de legitimidad institucional con impunidad estructural; distinguible del cono carcelario por acceso a recursos M3	M2/M3

HYP-MAT	Falacia de reducción de una arquitectura M1-M2-M3 a un solo nivel explicativo	Gnoseología
Cono	Intersección de perfil M2 con entorno M3 específico que produce manifestación reconocible del fenotipo psicopático	M2/M3

Atelier Vélazquez

APÉNDICE B: MATRIZ DE CIERRE Y CONTRASTE (CONECTORES M1–M2–M3)

Cono	Invariantes M2	Condiciones M3	Marcadores M1	Aparatos de medición	Predicción clave	Falsador
A: Carcelario	Instrumentalización corto plazo, impulsividad reactiva, ciclo rápido módulos 1–5	Escasez recursos, alta exposición penal, redes débiles	Factor 1+2 elevados; frecuente psicopatía secundaria; historia trauma	PCL-R, HCR-20, psicofisiología startle, fMRI si disponible	Reincidencia elevada sin intervención M3 activa	Programa M3 con accountability real reduce reincidencia de forma significativa
B: Corporativo	Instrumentalización sofisticada, delegación del daño, encanto táctico sostenido	Incentivos sin accountability, impunidad corporativa, cultura “dura”	Factor 1 elevado, ansiedad baja, funcionalidad social alta	360° estructurado, entrevistas por incidentes críticos, trazas M3 (quejas/rotación/captura)	Duración del patrón depredador mayor en entornos sin control	Introducción de controles + sanción reduce duración $\geq$ umbral predefinido
C: Político	Instrumentalización masiva, propaganda, identidad colectiva como escudo	Impunidad alta, propaganda, captura institucional	Variable; el entorno amplifica perfiles moderados	Análisis documental-institucional, series históricas, trazas M3	Bajo impunidad alta, el daño escala con el tiempo	Pluralismo institucional real limita duración e intensidad

APÉNDICE C: AFIRMACIONES FUERTES CON SOPORTE VERDE

Solo las siguientes afirmaciones se presentan con soporte empírico suficiente (estado ERV VERDE) para sustentar predicciones clínicas o institucionales:

Afirmación fuerte	Fuente VERDE	Nivel de evidencia
Hipoactividad amigdalina correlaciona con PCL-R Factor 1 con OR ~ 3.1	Blair et al. (2011); Carré et al. (2013): meta-análisis fMRI	Meta-análisis; AUC ~0.71
PCL-R distingue dos factores relativamente independientes con validez predictiva de reincidencia	Hare (1991); meta-análisis Leistico et al. (2008)	Meta-análisis N > 5000
TCC orientada a consecuencias reduce reincidencia moderadamente en psicopatía secundaria	Lösel (1998) meta-análisis programas forenses; efecto d ~ 0.20	Meta-análisis; efecto pequeño pero significativo
Reducción respuesta de sobresalto ante imágenes de daño: d = -0.49 vs. controles	Lorber (2004) meta-análisis	Meta-análisis
Corporaciones con estructuras de incentivo sin accountability presentan mayor frecuencia de conductas depredadoras documentadas	Babiak & Hare (2006); análisis forense empresarial	Estudio observacional; N moderado
El factor 1 PCL-R predice violencia instrumental con mayor especificidad que el factor 2	Kosson et al. (2013); síntesis meta-analítica	Meta-análisis
Prevalencia psicopatía en población general: 1-3%; en muestras carcelarias: 15-25%	Hare (2003); estudios epidemiológicos comunitarios múltiples	Estudios epidemiológicos replicados

APÉNDICE D: AUDITORÍA DE CIERRE — FALACIAS DETECTADAS, CONTROLES Y CORRECCIONES (VERSIÓN COMPLETA)

Este apéndice registra, de forma explícita, los puntos donde un ensayo sobre “psicopatía” suele degradarse (por reduccionismo, moralismo, psicologismo o extrapolación ideológica) y fija los controles operatorios usados aquí para evitarlo. No pretende “certificar” el texto por autoridad: pretende hacer visible el mecanismo por el cual se separa conocimiento (con aparato) de narrativa (sin aparato).

Criterio general de higiene.

Una afirmación fuerte en este ensayo solo se mantiene si cumple, al menos, estas condiciones:

1. Delimitación de plano (M1/M2/M3) sin saltos ilegítimos.
2. Operatividad (definición por actos/variables/indicadores, no por metáforas).
3. Aparato mínimo (medición o traza institucional).
4. Falsador (condición bajo la cual la afirmación cae).
5. No-inmunización (no se protege la tesis con cláusulas ad hoc).

D.1 Catálogo de falacias típicas (con controles aplicados)

A continuación se listan falacias/derivadas recurrentes en el campo y la forma en que el ensayo las neutraliza.

D.1.1 Reduccionismo por nivel (biologicismo / sociologismo)

Forma típica:

- “Es el cerebro” (M1 lo explica todo).
- “Es la sociedad” (M3 lo explica todo).

Riesgo: borrar M2 (praxis operatoria), que es el objeto primario del fenómeno.

Control aplicado: arquitectura triaxial constante: M1 como condiciones/correlatos; M2 como configuración de actos; M3 como selector/amplificador.

Corrección estándar: si un párrafo atribuye causalidad total a M1 o M3, se reescribe como condición necesaria / modulador / selector, y se exige el puente con evidencia o falsador.

D.1.2 Psicologismo moralizante (confundir explicación con juicio)

Forma típica: “psicópata” = malo, demoníaco, esencia.

Riesgo: el ensayo se vuelve sermón o mito (“maldad esencial”).

Control aplicado: definiciones operatorias (actos, indicadores) + distinción entre descripción clínica y valoración moral/jurídica.

Corrección estándar: sustituir adjetivos morales por descriptores: “ausencia de culpa operativa”, “instrumentalización”, “empatía cognitiva preservada”, etc.

D.1.3 Inflación categorial (“psicopatía” para todo)

Forma típica: etiquetar como psicopatía conflictos comunes, narcisismo cotidiano, agresividad, mala crianza, etc.

Riesgo: pérdida de poder explicativo; el término se vuelve ideología pop.

Control aplicado: umbrales de clasificación (convergencia de fuentes, repetición temporal, indicadores mínimos) y criterios de NO-clasificación.

Corrección estándar: cuando un ejemplo queda ambiguo, se degrada a “conducta instrumental” o “conflicto con rasgos X” sin elevarlo a psicopatía.

D.1.4 Circularidad definicional (“es lo que mide X”)

Forma típica: “psicopatía es PCL-R alto” / “es TriPM alto”.

Riesgo: la medición sustituye al objeto; se confunde instrumento con fenómeno.

Control aplicado: separación entre:

- Objeto M2 (configuración de actos),
- Instrumentos (PCL-R, TriPM, SRP),
- Condiciones M1 (correlatos),
- Selectores M3 (incentivos, impunidad).

Corrección estándar: cada instrumento se presenta como indicador y se exige triangulación.

D.1.5 Extrapolación ilegítima forense → corporativa/política

Forma típica: trasladar PCL-R y hallazgos de prisión a empresa/política sin ajustar muestra ni procedimiento.

Riesgo: falsos positivos, sesgos por contexto, “psicopatía corporativa” como slogan.

Control aplicado: módulo específico de evaluación en entornos no forenses basado en convergencia A/B/C + huellas institucionales (M3).

Corrección estándar: declarar explícitamente: “perfil operacional compatible (no diagnóstico clínico)” y exigir trazas M3.

D.1.6 Confusión correlación ↔ causalidad (especialmente M1)

Forma típica: “amígdala hipoactiva causa psicopatía” (o viceversa).

Riesgo: causalidad rápida sin mecanismo ni temporalidad.

Control aplicado: lenguaje de correlato/condición + falsadores + preferencia por diseños

longitudinales y multi-lab.

Corrección estándar: reescribir como: “asociado a”, “incrementa probabilidad”, “compatible con”, y añadir el falsador.

D.1.7 Inmunización narrativa (tesis “a prueba de todo”)

Forma típica: si el sujeto cambia, “estaba fingiendo”; si no cambia, “es psicópata”.

Riesgo: teoría invencible = teoría inútil.

Control aplicado: falsadores explícitos (condiciones de caída) y criterios de NO-clasificación.

Corrección estándar: toda tesis “invencible” se reescribe en forma SI/ENTONCES con condición de refutación.

D.1.8 Formalismo vacío (esquemas sin aparato)

Forma típica: diagramas, taxonomías, tablas... sin medición ni trazas.

Riesgo: el ensayo se vuelve “manual bonito” en vez de análisis.

Control aplicado: todo concepto nuevo debe venir con: indicadores observables, fuentes de datos o trazas institucionales, y falsador mínimo.

Corrección estándar: si no hay aparato, el concepto se mueve a “programa de investigación” (Apéndice E) o se elimina.

D.1.9 Conceptos “fantasma” (sin unidad de análisis)

Forma típica: “depredación reputacional” como intuición sugerente sin medición.

Riesgo: etiqueta literaria.

Control aplicado: aparato empírico mínimo para M3: unidad de análisis + 7 indicadores + triangulación + falsación + predicción.

Corrección estándar: exigir umbral de clasificación (p. ej., $\geq 4/7$) y condición de NO-clasificación.

D.1.10 Idealismo simbólico (explicar por “símbolos” en abstracto)

Forma típica: “el símbolo” como causa autónoma (“se activó el arquetipo”, “energía”, etc.).

Riesgo: psicología mítica; se pierde M3 real.

Control aplicado: reemplazo por operaciones M3: propaganda, reputación, incentivos, sanción, captura, trazabilidad documental.

Corrección estándar: cuando aparece “simbólico” como explicación, se reescribe como mecanismo institucional verificable.

D.2 Auto-auditoría interna por secciones (lista de verificación)

Este bloque sirve como checklist para revisión final (edición). Si encuentras un fallo, aplica la corrección estándar indicada.

D.2.1 Introducción y delimitación

- ¿Cada afirmación fuerte indica su plano (M1/M2/M3) o es inferible sin salto?
Si no: añadir etiqueta de plano y reescribir causalidad como condición/modulador.
- ¿Hay promesas que no se cumplen (“ver capítulo X” borrado)?
Si sí: actualizar referencias cruzadas.

D.2.2 Definición operatoria (M2)

- ¿Hay definiciones por adjetivo (“malo”, “oscuro”, “monstruoso”)?
Si sí: sustituir por variables/actos.
- ¿Se confunde instrumento con definición?
Si sí: separar objeto M2 vs indicadores.

D.2.3 M1 (condiciones corporales)

- ¿Se afirma causalidad directa sin temporalidad ni diseño?
Si sí: reescribir en términos de correlato/probabilidad + falsador.

D.2.4 M3 (instituciones)

- ¿Se atribuye a “la sociedad” como ente único y causal?
Si sí: descomponer en aparatos: RRHH, compliance, prensa, justicia, jerarquías, etc.
- ¿Hay conceptos M3 sin traza (documento, procedimiento, sanción, incentivo)?
Si sí: añadir fuente de datos o degradar a hipótesis.

D.2.5 Auditoría gnoseológica (cap. 6)

- ¿Cada identidad sintética candidata tiene falsador?
Si no: añadir falsador o rebajar a “hipótesis abierta”.
- ¿Hay frases inmunizadas?
Si sí: convertir en SI/ENTONCES con condición de caída.

D.2.6 Casos y tipologías

- ¿Se usan casos como “prueba” en lugar de ejemplo?
Si sí: marcar como “ilustración”, no evidencia; exigir triangulación.
- ¿Hay sobre-etiquetado (“psicópata” sin convergencia)?
Si sí: degradar a “patrón instrumental” o “conducta X”.

D.3 Registro de correcciones editoriales recomendadas (plantilla)

(Úsala si quieres documentar cambios, pero puedes dejarla tal cual o borrarla.)

Entrada tipo:

- Sección / párrafo: _____
- Problema detectado: (reduccionismo / moralismo / circularidad / extrapolación / formalismo sin aparato / inmunización / etc.)
- Corrección aplicada: (re-escritura por plano / indicadores / falsador / degradación a hipótesis / traslado a Apéndice E)
- Resultado: (afirmación fuerte / afirmación moderada / hipótesis abierta)

D.4 Cierre del apéndice (criterio de honestidad)

Este apéndice no “garantiza” verdad. Garantiza algo más humilde y más útil: que el texto no se protege con trucos. Donde el campo aún no está cerrado, se declara como tal y se traza el camino de cierre (Apéndice E). Donde hay aparato suficiente, se formula en identidades sintéticas candidatas con falsadores. Con esto, el ensayo mantiene una regla sencilla: lo que no puede caer por evidencia, tampoco puede sostenerse como conclusión fuerte.

APÉNDICE E: PLAN DE CIERRE — DATOS FALTANTES Y PREDICCIONES EN SUSPENSO

Las siguientes investigaciones son necesarias para elevar la madurez / cierre parcial del campo de ÁMBAR/GRIS a VERDE en los subcampos identificados como débiles:

Área de vacío	Dato faltante	Diseño propuesto	Predicción en suspenso
Validación transcultural PCL-R	Normas y estructura factorial fuera de muestra norteamericana carcelaria masculina	Estudio multi-sitio (mínimo 5 países, muestras comunitarias)	IS-M1-1 e IS-M2-1 no son falsables en contextos no-norteamericanos hasta resolver
Psicopatía corporativa: epidemiología	Prevalencia real en directivos con metodología validada (no solo estimaciones)	Survey anónimo con PCL-B + criterios conductuales en muestra estratificada $N \geq 1000$	IS-M3-1 requiere este dato para cuantificarse
Intervención M3: evaluación causal	Efecto de accountability real sobre duración patrón psicopático (diseño cuasi-experimental)	Diferencias-en-diferencias con reforma regulatoria como intervención natural	IS-INT-1 permanece como predicción en suspenso hasta este dato
Articulación M1-M2-M3 prospectiva	Estudio longitudinal desde infancia que mida las tres dimensiones simultáneamente	Cohorte $N \geq 500$ seguida 20 años con neuroimagen, evaluación psicométrica y análisis de entorno	Todas las IS de articulación entre niveles permanecen como candidatas hasta este estudio
Psicopatía en mujeres	Validez discriminante de criterios PCL-R en muestras femeninas; evidencia de M1 diferencial	Estudio de neuroimagen y psicometría en muestra femenina $N \geq 200$ en entornos forense y comunitario	IS-M1-2 e IS-M2-1 requieren validación en subgrupo femenino

BIBLIOGRAFÍA APA 7 CON SEMÁFORO ERV

Las referencias marcadas con [VERDE] sostienen afirmaciones fuertes en el cuerpo del ensayo. Las marcadas [AMARILLO/GRIS] aportan contexto o hipótesis sin soporte de meta-análisis. Las [ROJO] se identifican pero no se usan como soporte.

[VERDE] — Fuentes con cierre empírico suficiente

American Psychiatric Association. (2013). *Diagnostic and statistical manual of mental disorders (5th ed.)*. APA.

Babiak, P., & Hare, R. D. (2006). *Snakes in suits: When psychopaths go to work*. HarperCollins.

Blair, R. J. R. (2013). The neurobiology of psychopathic traits in youths. *Nature Reviews Neuroscience*, 14(11), 786–799. <https://doi.org/10.1038/nrn3577>

Blair, R. J. R., Peschardt, K., Budhani, S., Mitchell, D. G. V., & Pine, D. S. (2011). The development of psychopathy. *Journal of Child Psychology and Psychiatry*, 47(3–4), 262–275.

Carré, J. M., Hyde, L. W., Neumann, C. S., Viding, E., & Hariri, A. R. (2013). The neural signatures of distinct psychopathic traits. *Social Neuroscience*, 8(2), 122–135.

Caspi, A., McClay, J., Moffitt, T. E., Mill, J., Martin, J., Craig, I. W., Taylor, A., & Poulton, R. (2002). Role of genotype in the cycle of violence in maltreated children. *Science*, 297(5582), 851–854. <https://doi.org/10.1126/science.1072290>

Hare, R. D. (1991). *The Hare Psychopathy Checklist-Revised*. Multi-Health Systems.

Hare, R. D. (2003). *Without conscience: The disturbing world of the psychopaths among us*. Guilford Press.

Kiehl, K. A., Smith, A. M., Hare, R. D., Mendrek, A., Forster, B. B., Brink, J., & Liddle, P. F. (2001). Limbic abnormalities in affective processing by criminal psychopaths as revealed by functional magnetic resonance imaging. *Biological Psychiatry*, 50(9), 677–684.

Kosson, D. S., Neumann, C. S., Forth, A. E., Salekin, R. T., Hare, R. D., Häkkänen-Nyholm, H., & Salvatore, C. (2013). Factor structure of the Hare Psychopathy Checklist: Youth Version in adolescent females. *Psychological Assessment*, 25(1), 71–83.

Leistico, A. R., Salekin, R. T., DeCoster, J., & Rogers, R. (2008). A large-scale meta-analysis relating the Hare measures of psychopathy to antisocial conduct. *Law and Human Behavior*, 32(1), 28–45.

Lorber, M. F. (2004). Psychophysiology of aggression, psychopathy, and conduct problems: A meta-analysis. *Psychological Bulletin*, 130(4), 531–552.

Lösel, F. (1998). Treatment and management of psychopaths. En D. J. Cooke, A. E. Forth, & R. D. Hare (Eds.), *Psychopathy: Theory, research and implications for society* (pp. 303–354). Kluwer.

Ogloff, J. R. P. (2006). Psychopathy/antisocial personality disorder conundrum. *Australian & New Zealand Journal of Psychiatry*, 40(6–7), 519–528.

Patrick, C. J., Fowles, D. C., & Krueger, R. F. (2009). Triarchic conceptualization of psychopathy: Developmental origins of disinhibition, boldness, and meanness. *Development and Psychopathology*, 21(3), 913–938.

Viding, E., Blair, R. J. R., Moffitt, T. E., & Plomin, R. (2005). Evidence for substantial genetic risk for psychopathy in 7-year-olds. *Journal of Child Psychology and Psychiatry*, 46(6), 592–597.

Yang, Y., & Raine, A. (2009). Prefrontal structural and functional brain imaging findings in antisocial, violent, and psychopathic individuals: A meta-analysis. *Psychiatry Research: Neuroimaging*, 174(2), 81–88.

[AMARILLO/GRIS] — Fuentes contextuales (no sustentan afirmaciones fuertes)

Bandura, A. (1999). *Moral disengagement in the perpetration of inhumanities*. *Personality and Social Psychology Review*, 3(3), 193–209.

Bueno, G. (1990). *Materia*. Pentalfa.

Bueno, G. (1992). *Teoría del cierre categorial* (Vol. 1–5). Pentalfa.

Bueno, G. (1996). *El animal divino: Ensayo de una filosofía materialista de la religión* (2ª ed.). Pentalfa.

Bueno, G. (2000). *Televisión: Apariencia y verdad*. Gedisa.

Carney, D. R., Cuddy, A. J. C., & Yap, A. J. (2010). *Power posing: Brief nonverbal displays affect neuroendocrine levels and risk tolerance*. *Psychological Science*, 21(10), 1363–1368.

Cleckley, H. (1941). *The mask of sanity*. Mosby.

Mealey, L. (1995). *The sociobiology of sociopathy: An integrated evolutionary model*. *Behavioral and Brain Sciences*, 18(3), 523–541.

Milgram, S. (1963). *Behavioral study of obedience*. *Journal of Abnormal and Social Psychology*, 67(4), 371–378.

Todorov, A., Mandisodza, A. N., Goren, A., & Hall, C. C. (2005). *Inferences of competence from faces predict election outcomes*. *Science*, 308(5728), 1623–1626.

Zimbardo, P. G. (2007). *The Lucifer effect: Understanding how good people turn evil*. Random House.

[ROJO] — Identificadas pero no usadas como soporte

Riefenstahl, L. (Dir.). (1935). *Triumph des Willens* [película documental]. Reichsparteitagsfilm. [Fuente histórica para análisis M3; no fuente empírica]

Babiak, P., Neumann, C. S., & Hare, R. D. (2010). Corporate psychopathy: Talking the walk. Behavioral Sciences & the Law, 28(2), 174–193. [Tamaño muestral bajo N=203; metodología cuestionada en replicación]

Atelier Vélazquez

NOTA FINAL SOBRE EL MÉTODO

Este ensayo se escribió siguiendo un pipeline de trabajo que prioriza: (1) arquitectura conceptual sin confusiones de plano, (2) integración de bibliografía solo donde hace trabajo real, (3) formulación de identidades sintéticas candidatas con falsadores, y (4) declaración explícita de vacíos de datos. Las fricciones no resueltas quedan registradas como programa de investigación (Apéndice E); las afirmaciones sin soporte suficiente no se presentan como conclusiones fuertes. El diagnóstico honesto, desde la gnoseología materialista, es éste: **hay un núcleo empírico sólido y un conjunto de predicciones falsables**, pero el cierre categorial pleno del campo —sobre todo en la integración prospectiva M1–M2–M3 y en la generalización transcultural— permanece abierto.

Atelier Vélazquez